

MONCÍN, LUIS (¿-1801).

*EL EMBUSTERO ENGAÑADO*

PERSONAJES:

CALIXTO, estudiante hijo del doctor Alonso.  
DOCTOR ALONSO.  
PASCUAL, estudiante.  
AMBROSIO, estudiante.  
GARULLA, criado de Calixto.  
ZARANDAJA, sacristán, hermano de Beatriz.  
EL TÍO RODRÍGUEZ, tío de Leonor.  
EL ESCRIBANO.  
LEONOR, prometida esposa de Calixto.  
BEATRIZ.  
INÉS, criada de Leonor.

ACTO PRIMERO

La Escena es en el lugar de Casar.

Mutación de calle corta: puerta a la izquierda, y salen por la derecha CALIXTO con chupa, y media negra, y frac de color y GARULLA vestido a lo labriego.

CALIXTO  
No parece mal lugar  
Casar, Garulla.

GARULLA  
El más malo  
es, que yo he visto en mi vida.

CALIXTO  
¿Qué dices?

GARULLA  
No hemos hallado

una taberna siquiera  
en lo que ya hemos andado.

CALIXTO

Ya la encontrarás.

GARULLA

Pues bien,  
hasta entonces yo no paso  
de aquí.

CALIXTO

Jumento, ¿qué dices?  
¿si te estás aquí parado  
cómo has de encontrarla?

GARULLA

¿Y cómo,  
si no me da aliento un trago,  
tendré espíritu, ni fuerzas,  
para andarme paseando  
con usted, cuando en tres horas  
escasas hemos andado  
tres leguas que hay hasta aquí  
desde Salamanca?

CALIXTO

Extraño  
que eso dígas, porque yo  
no siento ningún cansancio.

GARULLA

¡Pues es milagro, viniendo  
en una mula montado  
que tiene un paso muy bueno!  
Si viniera usted matando  
hormigas con los talones  
como yo, todo sudando  
y garleando como un perro;  
ya viniera usted cansado,  
y sabría, es mala cosa  
lo de pedibus andando.

CALIXTO

¡Hola! que sabes latín.

GARULLA

Si es estudiante mi amo  
y de Salamanca, es fuerza  
que algo se me haya pegado.

CALIXTO

No es para cabezas duras  
como la tuya.

GARULLA

Eso es claro,  
pero me atrevo a apostar  
que usted me habrá aventajado  
a estudiar filosofía,  
pero que yo a usted le gano  
en la Gramática parda  
que la he estudiado de pasmo.

CALIXTO

Dejemos eso, y conmigo  
ven, Garulla.

GARULLA

Preguntaros  
quiero antes, Señor, ¿por qué  
con misterio habéis dejado  
en la posada la mula,  
y no os habéis apeado  
en casa de vuestro padre,  
que os estará ya esperando,  
y nos tendrá, quién lo duda,  
el almuerzo preparado?

CALIXTO

Porque luego que a mi padre  
me vea, siempre a su lado  
me tendrá sin que me dé  
libertad algunos ratos  
para...

GARULLA

Las travesurillas  
a que sois tan inclinado,  
que si no os apartáis de ellas,  
ellas os darán el pago.

CALIXTO

En fin, puesto que mi padre  
hace poco que ha pasado  
al Casar, como te he dicho,  
a ser médico, he pensado  
en recorrer el lugar  
antes, viendo y observando  
las buenas mozas que haya,  
y si por dicha encontramos  
a Ambrosio y Pascual, que son  
de aquí, alegres de cascos,  
y de Salamanca amigos,  
dejaremos entablado  
el modo para correr  
nuestras bronquinas, hurtando  
el cuerpo a mi padre, siempre  
que pueda: Garulla estamos  
en tiempo de vacaciones  
y es preciso aprovecharlo.

GARULLA

Desperdiciarlo diréis  
con más razón.

CALIXTO

Pues tú...

GARULLA

Vamos  
poco, a poco: yo señor,  
suelo explicarme a lo payo,  
pero hablo en razón: yo tengo  
ley al pan que como, y trato  
pues no doy dinero, dar  
algunos consejos sanos.  
Por Dios, señor, os suplico  
que se vaya usted a la mano  
en aquellas mentirillas  
que soléis de cuando en cuando  
echar, que jamás habláis  
palabra de verdad.

CALIXTO

¡Bravo!  
Conque yo...

GARULLA

No os alteréis:

¿no es verdad que os tienta el Diablo  
por mentir?

CALIXTO

Mas son mentiras,  
que no paran en agravio  
de nadie.

GARULLA

Bien, pero al fin  
son mentiras, y no hallo  
razón que disculpa sea  
de que mienta un hombre honrado.

CALIXTO

¿Pero hombre se me conoce  
cuando miento?

GARULLA

Ni pensarlo,  
porque estáis tan diestro ya,  
que aquel que os está escuchando,  
aunque sepa que mentís  
lo cree a clavo pasado

CALIXTO

En los quince días que  
en Madrid, Garulla, he estado  
con mi Tío ¡qué de embrollos  
he fingido! Y embobado  
el pobre señor, estaba  
de escucharme embelesado.

GARULLA

Y de lo que miente usted  
soy yo, quien la pena pago.

CALIXTO

¿Cómo?

GARULLA

Porque al verme, todos  
  
me dicen, haciendo escarnio,

el criado del embustero,  
yo me corro al escucharlo,  
mas no por eso ellos callan,  
antes prosiguen gritando,  
según como el amo es,  
lo mismo será el criado

CALIXTO

Garulla, te doy palabra,  
de la razón hecho cargo,  
que mientras aquí estuviere  
he de poner gran cuidado  
en hablar siempre verdad.

GARULLA

Me alegro, que acostumbrado  
a decirla aquí, quizá  
seguiréis siempre, olvidando  
de mentir el vicio.

CALIXTO

Ahora  
si alguna vez olvidado  
ves que voy a mentir, tú  
con disimulo del brazo  
me tirarás.

GARULLA

Ay Señor,  
¿y si acaso os tiro tanto  
y tantas veces, que pueda  
arrancárosle de cuajo?

CALIXTO

No... pero espera, que aquí  
dos mozas se van llegando.

GARULLA

¿Y qué pretendéis?

CALIXTO

Decirlas  
cuatro requiebros al paso.

GARULLA

Pero hablando verdad.

CALIXTO

Sí.

Lo veremos de aquí a un rato.

(Salen por la derecha BEATRIZ con mantilla negra, y LEONOR con mantilla blanca, bien echada a la cara: BEATRIZ al tiempo de salir tropieza, y cae, y acude CALIXTO a levantarla prontamente.)

BEATRIZ

(A LEONOR.) Me parecen forasteros  
estos dos.

LEONOR

Yo estoy pensando  
lo mismo.

BEATRIZ

Serán... ¡Ay Dios!

(Cae.)

CALIXTO

Dichoso, quien pudo acaso  
llegar a favoreceros,  
aunque a costa del quebranto  
de miraros en peligro.

BEATRIZ

Usted el golpe evitando  
me libro de él: yo os lo estimo.

CALIXTO

¿Si estimáis este agasajo,  
cómo no estimáis señora,  
las penas que estoy pasando  
dos años ha por usted?

GARULLA

(Aparte.) ¡Qué dice este hombre!

BEATRIZ

No Alcanzo  
a entender lo que decís.

CALIXTO

Pues permitidme explicarlo:

dos años ha que pasé  
por aquí con mis soldados  
porque yo soy capitán.

GARULLA  
(Aparte.) ¡Christo mío!

CALIXTO  
Y al miraros  
en la plaza que salíais  
de la Iglesia, vuestro garbo  
vuestro cuerpo, vuestros ojos,  
el corazón me arrancaron.

GARULLA  
Y yo el brazo a usted.  
(Le tira del brazo.)

CALIXTO  
Ya entiendo:  
y desde entonces os amo  
con todo mi corazón.

BEATRIZ  
(Aparte.) No me pesa de escucharlo  
Leonor...

LEONOR  
Se explica muy bien  
y es muy galán y bizarro.

CALIXTO  
No me pude detener,  
porque estamos obligados  
los que servimos al Rey,  
a obedecer los mandatos  
de los jefes, pero siempre  
os he estado idolatrando,  
y os adoraré hasta que  
usted mi afecto premiando  
me dé el alivio que busco  
en las fatigas que paso.

BEATRIZ  
¿Conque usted es capitán?



CALIXTO

Sí Señora, y graduado...

GARULLA

En Salamanca.

BEATRIZ

¿Allí hay tropa?

GARULLA

Él allí recibió el grado.

BEATRIZ

¿Y cómo venís ahora  
sin uniforme?

CALIXTO

Es que ando  
incógnito aquestos días  
por un extraño fracaso:  
reñí con un capitán,  
fue el pobre más desgraciado,  
le herí de muerte...

GARULLA

Dios mío,  
que ya no puedo aguantarlo:  
señor...

(Le tira del brazo.)

CALIXTO

Esta vez no más:  
y fue fuerza el ausentarnos  
yo, y este sargento.

GARULLA

¡Sopla!  
Pero yo no he desertado  
en mi vida: ¿usted pretende  
me vea arcabuceado?  
(Aparte a CALIXTO.)

CALIXTO

Y desde Pamplona...

BEATRIZ

Hola,  
¿conque en Pamplona usted ha estado?

GARULLA

Como en Bayona de Francia.

BEATRIZ

Jesús lo que usted ha andado.

GARULLA

(Aparte.) De Salamanca a Casar.

LEONOR

Aquí se van acercando  
Beatriz, Ambrosio, y Pascual.

(Se descubre para hablar con BEATRIZ.)

CALIXTO

¡Válgame Dios, qué he mirado!  
¡Ésta sí que es buena moza!  
Y que haya yo malgastado  
con ésta el tiempo: ¡Garulla,  
repara qué moza!

GARULLA

Andallo:  
cuanto va que si la habláis  
que sois Mariscal de Campo:  
¡pero ay Señor!

CALIXTO

¿Qué sucede?

GARULLA

Que vienen paso entre paso  
hacia aquí, Pascual, y Ambrosio.

CALIXTO

Si llegan se llevó el Diablo  
la tramoya.

GARULLA

Me alegrara  
por veros avergonzado.

CALIXTO

Yo daré remedio: creo  
que vi cruzar a lo largo  
dos hombres que son sin duda  
de los que me andan buscando,  
y es fuerza reconocerlos  
por quedar asegurado:  
al instante volveré,  
no tengáis ningún cuidado,

(A LEONOR.) y usted señorita...

GARULLA

Pronto,  
que llegan.

CALIXTO

Voy a encontrarlos.

(Vase por la derecha.)

GARULLA

No habrá en el mundo embustero  
tan grande como mi amo.  
(Vase por la derecha.)

BEATRIZ

¡Es buen mozo el capitán!

LEONOR

Muy atento y cortesano:  
yo tomaría que el novio  
con quien mi Tío ha tratado  
casarme, fuera como él.

BEATRIZ

Parece que te ha gustado.

LEONOR

De manera que lo bueno...

BEATRIZ

Pues, Leonor, ya has escuchado  
que hace dos años que está  
de mí muy enamorado,

conque ten paciencia.

LEONOR

Yo,  
pues tú presumes acaso...

BEATRIZ

Dejemos eso: yo quiero,  
Leonor, porque me ha gustado  
me prestes esa mantilla  
porque tengo yo un pedazo  
de que me puedo hacer otra  
como ésa.

LEONOR

Ya ves que estamos  
a la puerta de mi prima,  
y entro a verla, y así cuando  
vuelva a casa, con la chica  
la enviaré.

BEATRIZ

Pues nos hallamos  
a la puerta ya, Leonor,  
ponte tú la que yo traigo  
y dame la tuya, así  
mientras estás visitando  
a tu prima, yo la corto  
y la envío de contado.

LEONOR

Tómala.  
(Truecan mantillas.)

BEATRIZ

Si volverá  
el capitán.

LEONOR

(Aparte.) ¡Me ha pesado  
el verle, y que a Beatriz  
más que a mí, se haya inclinado!

BEATRIZ

(Alegre.) Con Pascual y Ambrosio aquí  
llega.

LEONOR

Fuerza es apartarnos,  
que no quiero me hable Ambrosio  
en su Amor.

BEATRIZ

Bien has pensado,  
que también sintiera yo  
el que Pascual sin reparo,  
delante del capitán,  
me enamorase.

(Se apartan las dos al lado izquierdo volviéndose de espaldas a la derecha, por la cual salen PASCUAL, y AMBROSIO de estudiantes, CALIXTO y GARULLA.)

PASCUAL

¡Que al cabo  
de tanto tiempo volvemos  
a vernos!

AMBROSIO

Dadme los brazos  
en muestras de mi contento.

CALIXTO

No fuera razón negarlos  
a quien tanto estimo.

PASCUAL

A tiempo  
venís que de mis enfados  
os quiero dar parte.

BEATRIZ

Oyes,  
parecen que están despacio,  
yo me voy.

LEONOR

Y yo me quedo.  
(Vanse las dos por la izquierda.)

CALIXTO

(Aparte a GARULLA.)  
Garulla, sigue a lo largo

a la que lleva mantilla  
blanca.

GARULLA

¿A la que habéis hablado?

CALIXTO

No, a la otra que callaba  
que es de hermosura un milagro;  
y en sabiendo donde vive  
aquí volverás volando  
y la casa me dirás.

GARULLA

Voy, señor, pero os encargo  
que en esto de mentir...  
Ya,  
Garulla, eso se ha acabado.

GARULLA

Yo entendí que se empezaba  
oyendo lo que ha pasado.  
(Vase siguiéndolas.)

CALIXTO

¿Conque, qué tenéis amigo  
de penas?

PASCUAL

Desesperado,  
Calixto, estoy de celoso:

CALIXTO

¿Luego estáis enamorado?

AMBROSIO

Y yo también.

CALIXTO

Por tal peste  
todos los hombres pasamos,  
adelante.

PASCUAL

A Beatriz,  
una muchacha de garbo,

desde que al Casar llegué,  
a querer me he dedicado  
porque lo merece.

AMBROSIO

Y yo  
enamoro por lo tanto  
a la Leonor, real moza  
por todos cuatro costados.

PASCUAL

Yo vivía muy contento  
porque no soy despreciado...

AMBROSIO

Y yo que lo soy, estoy  
con mi desgracia rabiando.

PASCUAL

Pero anoche...  
(Sale GARULLA por la izquierda.)

GARULLA

Aquí estoy yo,  
que vengo bien despachado.  
(A PASCUAL.) Luego hablaremos: seguid  
lo que habíais empezado.

PASCUAL

Pero anoche no sé quien  
a la tal Beatriz ha dado  
una música, mil coplas  
en su alabanza cantando;  
de manera que me vi,  
amigo, tan sofocado,  
que la música, a fe mía,  
por poco se acaba a palos.

CALIXTO

¡Pues la hubierais hecho buena!  
Vaya, dejad el enfado,  
(Riéndose.) si esa música la di  
yo.

GARULLA

(Aparte a CALIXTO.)

Que os arranco este brazo  
si no calláis.

CALIXTO  
Ya, Garulla.

PASCUAL  
¿Vos la disteis?

CALIXTO  
No hay dudarlo.

GARULLA  
(Aparte.) ¿Cómo pudo darla anoche  
si ahora mismo hemos llegado  
a este lugar? ¡Este hombre.  
es el Demonio!

AMBROSIO  
¿Pues cuándo  
llegasteis aquí?

CALIXTO  
Habrá, sí,  
ya sus quince días largos  
que llegué.

GARULLA  
Vomita embustes.

PASCUAL  
Pues si le hemos preguntado  
ayer mismo a vuestro padre  
por vos, y nos ha afirmado  
no habíais venido.

CALIXTO  
Es  
que le importaba callarlo:  
¿no salí de Salamanca  
cuando estabais preparando  
vuestro viaje vosotros?

PASCUAL y AMBROSIO  
Es cierto.



## CALIXTO

Pues aquí he estado  
desde entonces, pero amigos  
siempre oculto y encerrado,  
nunca he salido de día,  
sólo de noche, imitando  
los murciégalos salía  
de esta manera, evitando  
el peligro de mi vida,  
porque, amigos, yo he tratado  
en Salamanca una dama  
de las de mayor boato,  
por una mala doncella  
que la servía, su hermano  
supo toda nuestra intriga,  
y aqueste con dos criados,  
para quitarme la vida  
me iban siguiendo los pasos,  
por esta causa escondido  
de día este tiempo he estado,  
sólo saliendo de noche  
para divertirme un rato,  
dando música a las mozas,  
supuesto que los criados  
de mi padre me informaban  
sus nombres, y sus estados.  
Hoy ya en público he salido  
porque ya libre me hallo  
de todo peligro, pues  
el tal hermano que airado  
me buscaba, le pegó  
sin duda de sofocado  
un gran tabardillo, que  
antes de ayer le enterraron,  
y la tal Señora, al punto  
de todo, aviso me ha dado  
con Garulla, veisle aquí  
que el pobre aún no se ha quitado  
las polainas. Conque amigo

(Se estremece GARULLA.)

deja los celos a un lado  
pues que no hay, porque tenerlos,  
y entrambos a dos vivamos,  
tú contento de tu amor,

y yo de mi riesgo salvo.

GARULLA

(Aparte.) ¡Virgen, qué sartal de embustes  
en un instante ha encajado!

PASCUAL

¿Conque sacamos en cuenta  
no conoces ni has hablado  
tú a Beatriz?

CALIXTO

En mi vida.

PASCUAL

Amigo dame los brazos  
(Le abraza.)  
que me has vuelto el alma al cuerpo:  
ahora mismo voy volando  
a decir a Beatriz  
cómo estoy desengañado  
de mis celos, y a pedirla  
perdón.

AMBROSIO

Pues yo iré entretanto  
a ver si acaso Leonor  
me trata con más agrado  
alguna vez.

PASCUAL

Ya, Calixto,  
nos veremos.

CALIXTO

Muy bien

AMBROSIO

Vamos;  
y celebramos te veas  
libre del riesgo pasado.

(Vanse.)

CALIXTO

Yo os lo agradezco.

GARULLA

Señor,  
qué señora, qué criados,  
qué hermano...

CALIXTO

Calla, Garulla,  
y di si has averiguado  
dónde vive aquella moza,  
y cómo se llama.

GARULLA

¿Cuándo  
se enmendará usted?

CALIXTO

Responde.

GARULLA

¡Lo que habéis mentido!

CALIXTO

Asno, []  
pues por qué cuando empezaba  
no me tirabas del brazo.

GARULLA

¡Ahora salimos con eso,  
cuando por poco os le arranco!

CALIXTO

No lo he sentido.

GARULLA

De tal  
modo estaba usted enfrascado  
en mentir, que no sintiera  
le arrancara los livianos.

CALIXTO

Dónde vive aquella moza  
que es lo que me importa, vamos.

GARULLA

La de la mantilla blanca

que me mandó usted a lo largo  
siguiera, vive en la plaza,  
en la casa que esquinazo  
hace junto al herrador,  
y se llama...

CALIXTO  
Aqueso aguardo.

GARULLA  
Beatriz.

CALIXTO  
¿Hombre qué dices?

GARULLA  
Señor, lo que usted ha escuchado.

CALIXTO  
¿Beatriz?

GARULLA  
Cabalmente.

CALIXTO  
¡Hombre me dejas pasmado!

GARULLA  
Pues déjela usted a ella,  
y saldrá usted de este pasmo.

CALIXTO  
¿Si será la que Pascual  
quiere?

GARULLA  
Pues eso está claro,  
y en profecía está el pobre  
de usted celoso, aguantando  
le deis música a su dama:  
(Riéndose.) que pulmones tan bizarros  
y que torrente de voz  
tiene usted, señor, que estando  
anoche de aquí tres leguas,  
Pascual oyó en tono claro  
las coplas que usted cantaba

a Beatriz.

CALIXTO

Yo no hago caso  
de ti: infórmate de adónde  
vive mi padre, entretanto  
que voy a ver si hablar puedo  
a Beatriz: decirla trato  
que lo que dije a la otra  
fue por no haber reparado  
antes en ella, y que es ella  
de quien vivo enamorado.

GARULLA

Y si luego ve usted otra  
le dirá al punto otro tanto,  
porque en esto de querer  
tiene usted el buche muy ancho.

CALIXTO

Luego vuelvo.

(Vase.)

GARULLA

¿A dónde iré  
a informarme por no errarlo?  
a la taberna, que allí  
están todos alumbrados  
de noticias, y se apura  
como el agua, lo más claro:  
aquí viene un estafermo,  
a él le pregunto: paisano,

(Va saliendo EL DOCTOR DON ALONSO por la derecha, con casaca negra, gorro blanco, sombrero de tres picos, y bastón.)

¿dónde vive la Guadaña  
de este Pueblo?

DOCTOR ALONSO

Habladme claro,  
porque os entienda.

GARULLA (Aparte.)

Muy tonto

me parece el tal anciano:  
que a dónde vive el Herodes  
de todo este vecindario.

DOCTOR ALONSO  
¿Qué diablos decís?

GARULLA  
¿Que a dónde  
vive el médico?

DOCTOR ALONSO  
Borracho,  
en este bastón, ten cuenta  
las señas que te voy dando.

(Le da.)

GARULLA  
¿Señor por qué es esto?

DOCTOR ALONSO  
Así  
castigo a un desvergonzado.

GARULLA  
Pero, señor...

DOCTOR ALONSO  
¿Yo Guadaña?  
¿Yo Herodes? ¿Cuándo he dejado  
fama eterna, en cuántos Pueblos  
hasta la presente he estado,  
y a excepción de los que han muerto  
todos lo están publicando?

GARULLA  
Ay, ay, ¿que es usted el doctor  
Alonso?

DOCTOR ALONSO  
Por muchos años,  
médico bueno, y de moda.

GARULLA  
No lo había imaginado

por la presencia: señor,  
que me perdonéis aguardo,  
que yo del médico hablaba  
que había el año pasado.

DOCTOR ALONSO  
Ése ya murió.

GARULLA  
Me alegro,  
téngale Dios en descanso.

DOCTOR ALONSO  
¿Vaya qué queréis?

GARULLA  
Deciros  
que dentro de breve rato  
vuestro hijo Calixto, aquí  
estará.

DOCTOR ALONSO  
(Alegre.) ¿Qué estáis hablando?  
¿De veras?

GARULLA  
Yo nunca miento,  
porque aprendo de mi amo  
a decir verdad.

DOCTOR ALONSO  
Me alegro:  
¿conque tú eres su criado?

GARULLA  
Soy criado bueno, y de moda,

DOCTOR ALONSO  
Pero un poco redomado,  
y socarrón.

GARULLA  
No señor;  
en fin yo me he adelantado  
  
a daros aviso.

DOCTOR ALONSO

Bien,  
ves a casa a echar un trago,  
y espera a mi hijo, que  
yo lleno de gozo, parto  
a ver al tío Rodríguez  
para dejarle informado  
de todo: mira, porque  
no vayas más preguntando  
por la Guadaña, ni Herodes,  
camina esta calle abajo

(Señalándole.)

y a la mano izquierda, siempre  
ve los portales contando  
que en el quinto, vivo yo.

GARULLA

Es mandamiento que guardo  
yo muy bien, porque en mi vida  
señor a nadie he matado:  
¿y usted?

DOCTOR ALONSO

Yo también, bribón,  
porque sólo mato a palos  
a pícaros como tú.  
(Le embiste y GARULLA huye.)

GARULLA

Pero huyendo de sus manos  
salvamos la vida: abur.

(Vase.)

DOCTOR ALONSO

¡Han visto el maldito ganso  
cómo se explica! Mas voy  
a dar parte de contado  
de todo, al tío Rodríguez,  
que puesto que hemos tratado  
que mi hijo, con su sobrina  
Leonor, se case, abreviarlo  
podemos, puesto que hoy llega,  
y pueden estar casados



el Lunes: el regocijo  
me tiene sobresaltado:  
hoy perdonen los enfermos  
que no voy a visitarlos.

(Vase.)

(Sala de Labrador con ventana grande, y salen LEONOR e INÉS.)

INÉS  
¿Qué tiene usted que está triste?

LEONOR  
No tengo nada.

INÉS  
Apostamos  
a que sí, y a que lo acierto.

LEONOR  
¿Pues qué piensas?

INÉS  
He pensado  
que como el novio se tarda,  
y se va el tiempo pasando,  
y esto de ser novia...

LEONOR  
Pues  
en todo te has engañado,  
que porque quieren casarme  
estoy triste.

INÉS  
Yo me espanto,  
porque el día de ser novia,  
es día muy deseado.

LEONOR  
Si yo no conozco al novio.

INÉS  
Dicen que es un buen muchacho.

LEONOR

Yo aseguro no será  
como un capitán que ha hablado  
hoy a Beatriz: ¡si vieras  
qué buen mozo!

INÉS  
Ya sacamos  
la hebra por el ovillo:  
cuánto va que os ha petado  
y quisierais...

LEONOR  
Pero está  
de Beatriz enamorado,  
que así se lo dijo, y yo  
lo sentía al escucharlo.

INÉS  
Yo lo creo.

LEONOR  
Al despedirse  
me miró con un agrado...  
y tan afable...

INÉS  
Quizá  
después le habrá usted gustado  
más, que oficiales de tropa  
son por caso averiguado,  
de la última que ven.

LEONOR  
Si pudiera averiguarlo...  
(Llama dentro BEATRIZ, por la derecha.)

BEATRIZ  
Abre Leonor.

INÉS  
Beatriz,  
es ésta que está llamando.

LEONOR  
¿Qué querrá?

INÉS

Así lo sabremos

(Llega INÉS a la derecha, abre y sale BEATRIZ.)

LEONOR

Beatriz, ¿qué traes?

¿Qué traigo?

No más que venir a ver  
si eres mi amiga.

LEONOR

En dudarle  
me ofendes.

BEATRIZ

Pues bien, ahora  
es el tiempo de mostrarlo:  
ya sabes que el capitán,  
está de mí enamorado.

LEONOR

(Aparte a INÉS.)

¿Lo oyes?

INÉS

Dejadla decir.

BEATRIZ

Sabes también no acabamos  
la conversación, y en nada  
como tú viste quedamos:

él no puede ir a mi casa  
que es un demontre mi hermano,  
y así pues no está tu tío  
en el Lugar, he pensado  
valerme de ti, y que venga

a tu casa, pues entrando  
por la puerta falsa, que  
cae a la otra calle, es llano  
(y más siendo forastero)  
que no malicie le llamo

yo a casa ajena, y así  
hablando con él, tratado  
quedará lo que ha de ser:

mujer yo di ti me valgo:  
no me dejes mal: ¿qué dices?

LEONOR

No me atrevo.

INÉS

Qué reparo...

(Aparte a LEONOR.)

(déjeme usté hacer a mí)

tiene usté en ejecutarlo;

estando la sala a obscuras

diciéndole que es recato

para que nadie le vea,

y estando yo con cuidado

por si viene vuestro tío

para sacarle volando,

no hay reparo, y sin que él sepa

que le está usted escuchando

podéis oír cuanto diga.

BEATRIZ

Dice bien.

INÉS

(Aparte a LEONOR.)

Aqueste acaso

os puede ser favorable.

LEONOR

Si tu puedes...

INÉS ()

Yo me encargo

de todo: voy a ponerme

la mantilla, y como un galgo

voy tras el capitán.

BEATRIZ

Antes

las señas, para encontrarlo,

es preciso darte.

INÉS

Pues

venid, dádmelas en tanto

que me ponga la mantilla,

porque el tiempo no perdamos.

(Vanse.)

LEONOR

¡Qué es lo que pensará Inés  
con enredo tan extraño!

(Vase.)

(Calle corta: y sale por la derecha GARULLA, y CALIXTO por la izquierda.)

CALIXTO

No he podido ver, Garulla,  
a Beatriz.

GARULLA

Pues yo ya he hablado  
a su padre de usted.

CALIXTO

¿Y cómo  
te recibió?

GARULLA

A garrotazos.

CALIXTO

Hombre ¿qué dices?

GARULLA

No más

sino que me dio de palos,  
y eso que nada le dije  
yo, que pudiera agraviarlo.

CALIXTO

Tiene un genio...

GARULLA

Hétele aquí

habladle que yo me aparto

por si el mal humor le dura.

(Sale por la izquierda el DOCTOR DON ALONSO. CALIXTO corre a encontrarlo  
besándole la mano, y el padre le abraza.)

CALIXTO

¡Padre querido!

DOCTOR ALONSO

¡Hijo amado!

¡Cuánto deseaba el verte!

A qué buen tiempo has llegado, []  
que hace días que la novia,

Calixto, te está esperando.

CALIXTO

¿Qué novia señor?

DOCTOR ALONSO

Sabrás

como te tengo tratado,  
de casar, es buena moza,  
tiene un dote saneado,

y tiene juicio: su tía  
y yo lo hemos concertado.

CALIXTO

(Aparte.) Si será con Beatriz,  
yo sería afortunado.

DOCTOR ALONSO

Leonor se llama la novia,

CALIXTO

(Aparte.) ¿Leonor dijo? No me caso,  
si fuera con Beatriz  
yo aceptara de contado.

DOCTOR ALONSO

Parece te has sorprendido:  
pues no tienes por qué, vamos,

ven conmigo a ver la novia,  
que lo estará deseando  
la pobre.

CALIXTO

Padre...

DOCTOR ALONSO

¿Qué es esto?

¿Calixto qué estás dudando?

CALIXTO

Si no temiera...

DOCTOR ALONSO

¿Qué dices?

GARULLA

(Aparte.) Cuánto va que hay algún ajo  
que le pica al viejo.

CALIXTO

Yo...

os dijera...

DOCTOR ALONSO

Háblame claro.

CALIXTO

Que no me puedo casar.

DOCTOR ALONSO

¿Por qué?

CALIXTO

Porque estoy casado.

DOCTOR ALONSO

(Colérico.) ¿Qué dices infame?

GARULLA

¡Chispas!

no lo malicié yo en vano.

DOCTOR ALONSO

Casado sin mi permiso

CALIXTO

Pero escuchadme.

DOCTOR ALONSO

(Amenazándole.) Malvado,

vil, perverso...

CALIXTO

Pero siendo

la nuera que yo os he dado

hermosa, noble, y muy rica...

DOCTOR ALONSO

(Cariñoso.) ¡Hola muy rica! Hijo vamos

dímelo todo, no temas

hijo, que yo no me enfado,

sino que...

CALIXTO

Pues oiga usted

le contaré todo el caso:

en casa de un comerciante

de Salamanca afamado

entraba con frecuencia:

su hija, señor, que es un pasmo

de hermosura, única siendo,

dio en mostrarme algún agrado:

yo deseando señor,

el ver a usted descansado

sin que ande tomando pulsos,  
juntamente lastimado  
de que siendo usted muy bueno  
siempre tratase con malos,  
di en festejarla.

DOCTOR ALONSO

Yo hubiera

hecho lo mismo muchacho:  
vaya prosigue.

CALIXTO

Por fin  
me citó para su cuarto  
una noche, con el fin  
que quedase estipulado,

ante testigos, el modo  
mejor de poder casarnos.

DOCTOR ALONSO

¿Y fuiste?

CALIXTO

Sí señor.

DOCTOR ALONSO

No  
era justo haber faltado:  
sigue hijo mío.

CALIXTO

Llevome,

varias salas rodeando,  
hasta el cuarto una criada,  
y apenas había entrado  
y la puerta se cerró,  
cuando el padre está llamando

y gritando que le abriesen.

DOCTOR ALONSO

¡Fuerte lance!

CALIXTO

Yo turbado  
me escondí detrás de una  
gran cortina de damasco  
con sus galones de oro

que a otras piezas daba paso;  
entró el padre: yo creyendo



que a mí me iría buscando,  
eché mano a una pistola  
de que con todo cuidado

me había ya prevenido,  
pero al sacarla hizo el diablo  
que se enredase el gatillo []  
y sin poder remediarlo  
salió el tiro al estampido

cayó el padre desmayado:  
la criada perdió el sentido,  
y a la niña la dio un flato.  
Viendo catástrofe tal,  
procuro ponerme en salvo,

pero no pude porque  
se había ya alborotado  
toda la casa, y venían  
catorce o quince criados  
(creyendo había ladrones)

con escopetas cargados,  
saqué brioso la espada,  
pero me abrazó un lacayo  
(que según eran sus fuerzas  
sin duda que era asturiano)

y me sujetó: ya el padre  
vuelto en sí de aquel desmayo  
mirando por su opinión  
entre amoroso, y airado  
me dijo que con su hija

me casase descontado,  
o que si no me mataba  
sin haber remedio humano.  
DOCTOR ALONSO  
Y tú dirías que sí  
por vivir, eso está claro,

y además que, siendo rica  
no podía haber reparo.  
CALIXTO  
Así fue, y a los tres días  
todo ya facilitado,

con doña Lucrecia, padre,

me casé, y estoy gozando  
una vida que mejor  
no la tiene un potentado.

DOCTOR ALONSO

(Alegre.) Yo lo creo, y te la envidio.

GARULLA

(Aparte.) Ya me había, sospechado

yo algo de esto.

CALIXTO

Y así padre,

si acaso os he disgustado...

DOCTOR ALONSO

No hijo mío: sólo siento  
no me lo hayas avisado  
antes que al tío Rodríguez

le hubiera dado el contrato  
de mi letra y de mi puño  
firmado, sin dilatarlo,  
voy a decírselo, y que  
Leonor, pues ya estás casado,

busque su remedio: pero  
es preciso que escribamos  
a tu mujer que se venga  
que quiero darla un abrazo.

(Contento.)

CALIXTO

No puede venir.

DOCTOR ALONSO

¿Por qué?

CALIXTO

Pues si está esperando el parto  
de un instante a otro.

DOCTOR ALONSO

¿Qué dices?

Hijo mío, ¿conque aguardo  
tener pronto un nieto?

GARULLA

O nieta.

CALIXTO

Sí señor.

DOCTOR ALONSO

Mi gozo es tanto

(Con extremos.) que creo me vuelvo loco  
mas no perder tiempo trato  
voy a ver al tío Rodríguez:  
a Dios hijo, mas despacio  
en casa hablaremos: hoy

sin remedio por mis manos  
a Hipócrates y Galeno  
dentro del fuego los zampo.

(Vase.)

GARULLA

¡Pero es posible, señor,  
que me haya usted ocultado

que estaba casado! ¿Pues  
soy tan mal criado acaso

(Se ríe CALIXTO.)

que andáis con esa reserva  
conmigo? No nos riamos,  
que viendo con la cautela

que me tratáis, me he picado.

CALIXTO

Garulla, ¿conque has creído  
todo lo que le he contado  
a mi padre de mi boda?

GARULLA

Sí señor.

CALIXTO

(Riéndose.) Pues mentecato,

si eso lo fingí de pronto  
para salir del pantano  
de casarme con Leonor.

GARULLA

¡Yo estoy todo atribulado!  
(Alterado.)

¿Luego es mentira?

CALIXTO

Mentira,

desde el principio hasta el cabo.

GARULLA

¡Ay infelice de mí!

Que ya sin honra he quedado,  
y he perdido mi vergüenza.

CALIXTO

¿Hombre, cómo?

GARULLA

Porque cuando

sé yo que mi amo es un []  
embustero redomado;  
miente con tal eficacia  
que a mí mismo me ha engañado:  
¡qué disculpa tener puedo

de haberle creído! Vamos,  
en el instante, señor,  
págueme usted mi salario,  
que no quiero más servirle.

CALIXTO

Garulla...

GARULLA

Es cansarse en vano.

CALIXTO

¿Pues hombre no conociste  
cuando lo estaba contando  
que era mentira?

GARULLA

Ay señor,  
que lo estaba usted pintando  
con tales ditongos, tales

retóricos zodiacos,  
que al oírlos era fuerza  
lo creyera el mismo diablo.

CALIXTO

Muerto estoy de risa.

GARULLA

¡Y yo  
estoy de furia rabiando!

CALIXTO

(Riendo.) En más estimo, Garulla,  
el haberte a ti engañado,  
que todos cuantos embustes  
he dicho en mi vida.

GARULLA

Bravo,  
pues más he sentido yo

me haya usted a mí chasqueado,  
conociendo yo a usted, que  
si usted hubiera burlado  
por los siglos de los siglos  
a todo el género humano.

CALIXTO

¡Qué tonto eres!

GARULLA

Por no serlo  
mas, yo me voy decontado,  
págueme usted.

CALIXTO

Tente hombre.

GARULLA

No hay remedio.

CALIXTO

Pero...

GARULLA

Vamos:  
venga el salario.

CALIXTO

Garulla...

(Sale INÉS por la derecha con mantilla, y llama aparte a CALIXTO.)

INÉS

A usted le vengo buscando.

CALIXTO

¿A mí, muchacha?

INÉS

Mi ama  
desea mucho el hablaros,  
venga usted conmigo, que  
en casa os esta esperando

y es muy cerca.

CALIXTO

(Aparte.) Bien está,  
guíame pues, descubramos  
qué aventura es ésta.

GARULLA

Digo...

INÉS

No quede usted con cuidado.

(Llévase INÉS a CALIXTO por la derecha, y queda GARULLA pateando.)

GARULLA

Voy al instante a meterme

debajo de siete estados  
porque no me vean gentes:  
¡yo sabiendo que mi amo  
miente tanto, le he creído!  
¡Pobre honor mío! Ahora caigo

en que puede un embustero  
engañar a un hombre honrado.

(Vase.)

(Descúbrese la sala que sirvió antes: el teatro ha de estar oscurecido, y salen LEONOR que se queda al lado derecho, y BEATRIZ, que toma el izquierdo.)

BEATRIZ

Ya no tardará.

LEONOR

Te afirmo,  
Beatriz, que ya me ha pesado  
el haber dicho que venga.

BEATRIZ

Sí, porque estarás rabiando  
de ver, que aunque te celebran  
de buena moza, he pillado  
yo al capitán, y tú no.

LEONOR

Yo, y qué poco: por lo tanto

por no oíros, me pondré  
apartada en este lado.

(Se aparta.)

BEATRIZ

Sí, porque sintieras ver  
que en este juego yo gano.

LEONOR

(Aparte.) Cómo soy que tengo envidia,

el capitán me ha gustado;  
yo fuera dichosa, si  
a mí se hubiera inclinado.

(Va saliendo por la derecha AMBROSIO, hablando bajo, y a su tiempo encuentra con LEONOR.)

AMBROSIO

Pues el tío de Leonor  
está fuera, y he encontrado

la puerta sólo entornada,  
de la calle, hasta aquí he entrado []  
por si puedo hablarla: pero  
como todo está cerrado,  
y a obscuras, voy temeroso

por las paredes tentando.

(Sale INÉS por la izquierda con CALIXTO, a su tiempo le deja y se entra, y él al verso preciso encuentra con BEATRIZ.)

INÉS

En esta sala os espera.

CALIXTO

¿Sabe usted si voy entrando  
ahora en la Noruega?

INÉS

Así  
conviene.

(Vase.)

CALIXTO

Fuera buen chasco

si yo me hubiera metido  
donde me maten a palos.

LEONOR  
Éste es sin duda.

(Se encuentran.)

AMBROSIO  
Ésta es  
Leonor.

BEATRIZ  
¡Lo que habéis tardado!

(Se encuentran.)

CALIXTO  
Si hasta ahora no me han traído.

AMBROSIO  
Vengo a ver si con agrados  
correspondéis a mi afecto.

LEONOR  
Ved que estáis equivocado  
que yo no soy Beatriz.

CALIXTO  
Mi corazón traspasado

Beatriz, está de tus ojos.

BEATRIZ  
Cuánto va que habéis pensado  
que hablando estáis con Leonor.

AMBROSIO  
No puedo Leonor negaros  
que antes que os viera, a Beatriz

hablé con algún agrado,  
pero después que os miré  
solamente a vos os amo,  
y de mi fiel corazón;  
sólo vos habéis triunfado.

LEONOR  
¿De veras?

AMBROSIO  
Mi corazón,  
lo confiesa así postrado.

LEONOR  
¡Me alegro! ¡Si Beatriz



acaso lo está escuchando,  
qué rabia que tendrá!

AMBROSIO

Oíd.

CALIXTO

Pues os habéis engañado,  
que a Leonor, yo no la quiero  
y antes la aborrezco tanto  
que no me quiero casar  
con ella, y la he despreciado

por vos, pues sólo con vos  
puedo ser afortunado.

BEATRIZ

(Aparte.) ¡Me alegro, de que por mí  
desprecie a Leonor! Si acaso  
lo escucha, qué trasudores

la pobre estará pasando.

AMBROSIO

Atendedme.

LEONOR

Yo os afirmo,  
que si veo acreditado  
vuestro amor como decís,  
le pagaré con mi mano,

siendo vuestra esposa.

AMBROSIO

En eso

mis venturas afianzo.

LEONOR

(Aparte.) Pillé al capitán: ¡Beatriz  
se lleva muy buen petardo!

BEATRIZ

¿Pero puede usted casarse

conmigo?

CALIXTO

No hay embarazo,  
si usted quiere.

BEATRIZ

Yo estoy pronta,  
y así pedidme a mi hermano,  
capitán.

CALIXTO

(Aparte.) Sin compañía,  
y por eso voy buscando

la tuya.

BEATRIZ

(Aparte.) Pobre Leonor,  
qué desairada has quedado.

AMBROSIO

¿Eso es cierto?

LEONOR

Sí, señor,  
mi tío tiene tratado  
con el médico, me case

con su hijo Calixto.

AMBROSIO

(Aparte.)                    ¡Ah falso  
amigo!

LEONOR

Pero por vos  
le desprecio: id confiado,  
que seré vuestra.

AMBROSIO

Por vida...

BEATRIZ

Pues bien, en eso quedamos.

CALIXTO

A vuestro hermano hablaré.

BEATRIZ

Y ahora es fuerza ya ausentaros.

CALIXTO

Harto lo siento.

LEONOR

Antes que  
venga mi tío, y tengamos  
un pesar, idos.

AMBROSIO

Ved que

Leonor, voy asegurado []  
que no seréis de Calixto.

LEONOR

Aun su nombre me da enfado.

AMBROSIO

Pues a Dios.

(Vase.)

LEONOR

A Dios.

BEATRIZ

Inés.

(Sale INÉS por la izquierda, y agarra a CALIXTO por la mano, y se le lleva por donde te traje, y las dos se sientan cada una a su extremo.)

INÉS

Señora, ya estoy al cabo:

venga usted.

CALIXTO

Vamos: si logro

a Beatriz, feliz me llamo.

(Vase.)

LEONOR

(Aparte.) Qué tal que estará mi amiga  
en el cuerpo retozando  
me está la risa: su ultraje

no ha podido ser más claro.

BEATRIZ

¡Qué tal estará Leonor!

Apuesto que está rabiando  
de mirarse despreciada.

(Sale INÉS, llega a la ventana la abre y se aclara el teatro: LEONOR, y BEATRIZ se están  
quietas mirándose al soslayo cada una mostrando su alegría.)

INÉS

Entre el Sol, pues que ya estamos

sin nubarrones.

LEONOR

No me habla:

la pobre se habrá volado:

tenga paciencia: yo soy

primero.

BEATRIZ

Se habrá quedado  
corrida, y no acierta a hablar.

LEONOR y BEATRIZ

(Ríen.) Ah, ah, ah.

INÉS

¿Es italiano  
ese dúo, o español?

BEATRIZ

¡Cómo estás disimulando  
pobrecilla!

LEONOR

Aunque te ríes,  
yo sé que estás renegando

de tu fortuna: yo siento  
tus pesares y quebrantos,  
y que tienes harta causa  
para haberte sofocado.

BEATRIZ

¿Sofocado yo? No amiga,

que muy gustosa me hallo.

LEONOR

Tal te dé Dios la salud.

BEATRIZ

¿Pues por qué he de haber quedado,  
sentida?

LEONOR

(Con mofa.) De haber oído  
que el capitán me ha jurado

que a mí me quiere, y que a ti  
si antes él te había hablado,  
era porque no me había  
visto a mí, que enamorado  
está de mí solamente,

que tú nunca le has gustado,  
y finalmente, de que  
habrás oído bien claro  
que yo soy la preferida,  
y que a ti te ha despreciado.

BEATRIZ

No está malo el disimulo:  
mujer, ¿tienes alma acaso  
para fingir eso? A mí  
sí, que dice que está amando:  
bien lo has oído: y que aunque

pudiera haberse casado  
contigo, que por quererme  
a mí, no quiso aceptarlo;

(Se admira LEONOR.)

y finalmente, has oído  
que hemos quedado en casarnos.

LEONOR

¡Ay Dios! ¿Qué montón de embustes,  
Beatriz, estás ensartando?  
¿Conque lo que a mí me dijo  
quieres ahora que creamos  
que te lo dijo a ti? Tonta,

¿si el capitán sólo ha hablado  
conmigo para decirme  
todo lo que has escuchado  
cómo quieres levantarle  
ese testimonio falso?

BEATRIZ

¡Ay Dios! ¡Conque habló contigo!  
Ni en diez leguas se ha arrimado  
a ti.

LEONOR

Vaya, no alterquemos,  
échate por otro lado,  
porque amiga, el capitán

está por éste embargado.

BEATRIZ

Y qué poco al capitán  
conmigo verás casado.

LEONOR

Mientras yo viva, Beatriz,  
cree que no has de lograrlo.

BEATRIZ

Él ha de ser mío.

LEONOR

Mío []

ha de ser.

BEATRIZ

Yo he de estorbarlo.

LEONOR

Eres tú poco sujeto.

BEATRIZ

¿Pues tú presumes acaso  
que vales más que yo?

LEONOR

Sí.

BEATRIZ

No me provoques...

INÉS

Aspacio,

que estando yo aquí, a mi ama  
usted no ha de alzar el gallo.

BEATRIZ

¿Pues tu conmigo te atreves  
Inesilla?

INÉS

¿Y en qué plato

hemos comido las dos  
para tratarme así? Aspacio:  
¡Inesilla! De esa suerte  
vaya a hablar a sus criados.

BEATRIZ

Desvergonzada...

INÉS

Chitico,

cachaza, y no alborotarnos,  
porque si me atufó...

BEATRIZ

(A LEONOR.)      ¿Esto  
aguantas tú?

LEONOR

Yo no aguanto  
que hables mal a mi criada,  
Beatriz.

BEATRIZ

Pues si yo me enfado...

INÉS

¿Y qué hará usted?

(Altéranse las tres como que quieren embestirse, y sale por la derecha ZARANDAJA, como enfadado con su hermana BEATRIZ, y ellas al verle se detienen.)

ZARANDAJA

Digo, digo,

¿qué demonios de altercados  
son éstos?

INÉS

¿Por dónde, o cómo  
señor sacristán ha entrado?

ZARANDAJA

Por la puerta de la calle,

que entornada la he encontrado  
solamente.

LEONOR

¡Ay qué descuido!

ZARANDAJA

Pero ante todo sepamos,  
¿las tres reñáis?

INÉS

Que poco:

aquí estábamos jugando

a tres en raya.

ZARANDAJA

¿Conque

cuando yo te ando buscando  
para comer, pues ya es hora,  
y de hambre estoy que me caigo,  
te estás divirtiendo tú?

LEONOR

(Con soflama.) ¡Si viera usted que buen rato  
ha tenido!

BEATRIZ

Pues tú a fe

que no le has tenido malo.

ZARANDAJA

Beatriz, que ya me clareo:

vámonos a casa.

BEATRIZ

Vamos.

(Anda un poco ZARANDAJA, y por detrás de él a hurtadilla le dice LEONOR, a BEATRIZ.)

LEONOR

El capitán será mío.

BEATRIZ

Mío ha de ser, lo ha jurado.

ZARANDAJA

¿Qué es eso?

INÉS

Nada, disputan

las dos, que el juego han ganado.

ZARANDAJA

¿Y quién le ha ganado?

INÉS

El tiempo

es quien lo dirá, y bien claro.

ZARANDAJA

A Dios, Leonor.

(Vase y BEATRIZ.)

LEONOR

Id con Dios:

¿vamos nosotras en tanto  
a atisbar si por la puerta  
anda el capitán rondando.

INÉS

A mí no se me escapara  
como yo le echara el gancho.

(Vanse.)

FIN.

ACTO SEGUNDO



Calle corta: y salen EL DOCTOR ALONSO, y GARULLA, por la derecha.

DOCTOR ALONSO

¿Dónde está Calixto, hombre?

GARULLA

Yo no sé.

DOCTOR ALONSO

Le ando buscando,  
por todo el lugar, y no  
le encuentro: ves a buscarlo,  
y dile que aquí le espero.

GARULLA

Voy allá.

DOCTOR ALONSO

Pero cuidado  
no me hagas aguardar mucho.

GARULLA

No aguardaréis; de contado  
que vuelva con la respuesta  
estaré aquí.

(Vase por la izquierda.)

DOCTOR ALONSO

¡Habrà otro ganso

más soflamero! ¿Qué veo? []

Éste si yo no me engaño

el tío Rodríguez es:

voy a darle el trabucazo,

de que mi hijo en Salamanca

ya hace tiempo se ha casado:

él es hombre de razón,

y verá no soy culpado

en el asunto: me alegre

(Sale el TÍO RODRÍGUEZ en cuerpo, con alforjas al hombro, y su garrote en la mano.)

de encontrar a usted al paso

para decirle...

TÍO RODRÍGUEZ

Hable usted.

DOCTOR ALONSO

Como mi hijo...

TÍO RODRÍGUEZ

¿Ha llegado?

(Alegre.) ¡Está ya en Casar!

DOCTOR ALONSO

Ya está.

TÍO RODRÍGUEZ

¿Conque cuándo los casamos

a la chica, y él?

DOCTOR ALONSO

De modo,

tío Rodríguez, que el muchacho

según me ha dicho, pues yo

de nada estaba avisado,

se ha casado en Salamanca.

TÍO RODRÍGUEZ

(Irritado.) ¡Casado! ¡El picaronazo

ha hecho infamia semejante!

¡A mí dejarme burlado

y a mi sobrina! Ese perro

hombre vil...

DOCTOR ALONSO

Vaya usted aspacio

que es mi hijo.

TÍO RODRÍGUEZ

¿Y si usted es su padre,

cómo no le ha precisado

a que cumpla, lo que usted

conmigo tiene tratado?

DOCTOR ALONSO

Si se casó sin saberlo

yo

TÍO RODRÍGUEZ

¡Cuándo el perdulario

imaginó merecer

la dicha que ha despreciado!

DOCTOR ALONSO

Mi hijo merece mucho.

TÍO RODRÍGUEZ

Merece muchos sopapos  
y se los daré muy buenos

como yo llegue a encontrarlo.

DOCTOR ALONSO

Se guardará usted muy bien,  
porque...

TÍO RODRÍGUEZ

Yo soy el culpado,  
pues vino en que mi sobrina  
con él se casara, cuando

no la merece, por ser  
de ruin sangre.

DOCTOR ALONSO

Eso no aguanto:  
que es injuria conocida,  
y yo soy un hombre honrado  
de ciencia, y conciencia.

TÍO RODRÍGUEZ

Sois

un médico adocenado,  
de los que fuera mejor  
no hubiera en el mundo tantos.

DOCTOR ALONSO

Usté un destripa rerrones  
es, que nos vende los granos

a un precio tan excesivo  
que no podemos comprarlos.

TÍO RODRÍGUEZ

Yo soy útil, que a los vivos  
les voy alimento dando.

DOCTOR ALONSO

Yo soy más, que a los enfermos

vuelvo a su primer estado.

TÍO RODRÍGUEZ

Fuera verdad si así fuera,  
pero sois un mata sanos.

DOCTOR ALONSO

¿Cómo mata sanos? Ése  
es un testimonio falso:

hablen todos los difuntos

que por mí están enterrados,  
a ver si alguno se queja  
de mi conducta.

TÍO RODRÍGUEZ

Salgamos  
de cuestiones: a su hijo

yo no le he necesitado  
para nada: a mi sobrina  
lo que sobran, y han sobrado,  
son hombres de bien, que quieren  
verse con ella casados:

usted y su hijo, vayan  
con Dios, que a mi casa parto  
y los contratos al punto  
los voy a hacer mil pedazos,  
pero tenga usted sabido

que si su hijo malvado  
se me presenta delante,  
he de hacer un atentado.

(Vase.)

DOCTOR ALONSO

¡El hombre con lo que ha dicho,  
por Dios que me ha sofocado!

pero a bien que mi hijo está  
potentemente casado,  
y cuando me vean, que []  
a mayor fortuna paso,  
cuando yo me ría de ellos,

ellos estarán rabiando.

(Sale GARULLA.)

GARULLA

¿He venido pronto?

DOCTOR ALONSO

Sí,

¿pero no le has encontrado?

GARULLA

No señor.

DOCTOR ALONSO

¡Mucho lo siento!

GARULLA

Ay señor, por este lado

se va acercando.

DOCTOR ALONSO

Me alegro.

(Sale CALIXTO.)

CALIXTO

Pues Beatriz me ha asegurado...

DOCTOR ALONSO

¿Calixto?

CALIXTO

¿Votova... Padre?

DOCTOR ALONSO

Hijo, ya de los contratos  
de Leonor, hemos salido,

conque yo he premeditado,  
que una vez que tu mujer  
no puede venir a darnos  
el gusto de conocerla,  
a causa de su embarazo;

que sin remedio ninguno  
los dos mañana partamos  
a Salamanca que verla

(Altérase CALIXTO.)

quiero yo, y darla un abrazo,  
y que vea que la quiero

como a hija.

GARULLA

(Aparte alegre.) ¡Fuerte porrazo!

pues aunque es tan embustero,  
no ha de encontrar a la mano  
salida para este aprieto:  
¡me alegro!

(CALIXTO se suspende.)

DOCTOR ALONSO  
¿Qué estás pensando?

Vamos pues a prevenirnos.

CALIXTO  
(Con exclamación.)  
Padre mío, vuestro amparo  
necesito en este lance.

DOCTOR ALONSO  
(Alterado.) Hombre, ¿te ha dado algún flato?  
dímelo te ordenaré

seis lavativas.

CALIXTO  
No hallo  
consuelo a mi mal.

GARULLA  
Sin duda  
que le ha causado entripado  
el viaje.

DOCTOR ALONSO  
¿Qué tienes hijo?  
La mayor pena, y quebranto

que puede padecer hombre.

DOCTOR ALONSO  
¿Qué es Calixto?

CALIXTO  
Que he enviudado,  
señor, desgraciadamente.

GARULLA  
(Aparte.) Yo estoy todo turulato  
de oírle.

DOCTOR ALONSO  
¿Cómo hijo mío?

CALIXTO  
De recibir ahora acabo  
una carta en que me dicen  
(¡cómo no me despedazo  
del dolor!)

DOCTOR ALONSO  
Téplate hijo.

GARULLA  
(Aparte.) ¡Qué diablos habrá fraguado

este hombre!

CALIXTO

Que mi mujer  
después de haber merendado  
un poco de salchichón,  
a un balcón, que cae a un patio  
que en medio tiene una fuente

muy hermosa de alabastro,  
con una estatua de Apolo  
como la que hay en el Prado  
de Madrid, a este balcón  
para divertirse un rato,

se asomó la desgraciada;  
y apenas se hubo asomado  
la infeliz, cuando el balcón  
sin saber cómo ni cuándo  
se desplomó prontamente,

cayendo precipitados  
mi esposa, el balcón, y el feto  
que estaba depositado  
en sus entrañas, y en la  
cabeza de Apolo, dando

la cabeza de mi esposa  
los sesos, señor, saltaron  
de tal modo, que costó  
mucho trabajo el buscarlos:  
el padre... pero no puedo

proseguir, que tengo un lazo  
en la garganta, ¡ay Señor,

(Se abraza del padre.)

que nací muy desgraciado!  
DOCTOR ALONSO  
¡No lo soy yo poco! Pero  
di Calixto, ¿has heredado

algo de tu esposa?

CALIXTO

Nada,  
pues como no se ha logrado,

señor, que saliese a luz []  
la criatura, ha tirado  
del dote, otra vez el padre.

DOCTOR ALONSO  
Conque tú y yo nos quedamos  
in puribus.

CALIXTO

Sí, señor,  
y así consuelo no hallo:  
¡infeliz de mí!

DOCTOR ALONSO

Infeliz  
de mí.

GARULLA

(Aparte.) ¡Infelices ambos,

el hijo por embustero,  
y el padre por mentecato!

DOCTOR ALONSO

Dame la carta, veré  
hijo, cómo te enviaron  
la noticia.

GARULLA

(Alegrándose.) Aquí le pilla.

CALIXTO

No os la puedo dar, que cuando  
leí la fatal desgracia,  
del furor arrebatado  
dos mil pedazos la hice,  
y aún no sé si los pedazos

los tiré o me los comí.

GARULLA

(Aparte.) Qué tragadero tan ancho,  
tendrá el padre si lo cuela.

DOCTOR ALONSO

Ni lo dudo, ni lo extraño:  
¡si hubiera echado en el fuego

como lo había pensado  
a Hipócrates y Galeno,  
quedaba bien aviado!

CALIXTO

¿Qué haré, padre, en tal desdicha?



DOCTOR ALONSO

Lo mejor será volvamos

a que con Leonor te cases.

GARULLA

(Aparte.) Ésta es otra.

CALIXTO

(Aparte.) Aquesto es malo.

DOCTOR ALONSO

Porque aunque su tío y yo,  
sobre él hemos regañado  
será fácil componerlo,

como que estaba tratado  
antes ya.

CALIXTO

No padre mío:

con Leonor...

DOCTOR ALONSO

Sí.

CALIXTO

Ni pensarlo.

DOCTOR ALONSO

Calla simple, te hallarás  
muy bien con ella casado,

y olvidarás los disgustos  
presentes.

CALIXTO

En ese caso

si me queréis...

DOCTOR ALONSO

¿Eso dudas?

CALIXTO

Casadme...

DOCTOR ALONSO

Eso de contado.

CALIXTO

Con Beatriz, padre querido.

DOCTOR ALONSO

¿Con Beatriz? ¿Estás soñando?

CALIXTO

No Señor.

DOCTOR ALONSO

¿Pues no es Leonor

mejor moza?  
CALIXTO  
Padre amado  
no importa: sabed que es  
Beatriz; un vivo traslado

de Doña Lugarda.  
DOCTOR ALONSO  
¿Y quién  
es para que lo sepamos,  
Doña Lugarda?

CALIXTO  
Mi esposa  
difunta.  
DOCTOR ALONSO  
¿Qué estás hablando?  
si dijisteis se llamaba

Doña Lucrecia.  
GARULLA  
(Aparte.) ¡Zapato!  
que el vicio tiene memoria,  
y en la trampa le ha pillado.

CALIXTO  
Es que por parte de abuelo  
desciende de los romanos,

y por esa causa el nombre  
de Lucrecia la aplicaron:  
pero por parte de madre  
trae su origen noble, y claro  
de la Cantabria, y por eso

Lugarda también llamaron  
pero Lugarda, y Lucrecia,  
aunque son dos nombres varios  
unidos en un sujeto  
estaban, y sin reparo

Lucrecia, y Lugarda a un tiempo  
todos, señor, la llamaron  
lo Lugarda por lo hembra,  
lo Lucrecia, por lo macho.  
DOCTOR ALONSO

Ya, ya.  
GARULLA

(Aparte.) ¡Mayor embrollón

no será posible hallarlo!

DOCTOR ALONSO

Pero hombre...

CALIXTO

Con Beatriz,

padre, seré afortunado.

DOCTOR ALONSO

Su hermano el sacristán, es  
mi amigo, por mí ha ganado []

mucho dinero, en entierros  
de infinitos que he curado,  
y discurro no tendrá  
dificultad en el caso,  
voy a ver si está en la Iglesia,

hijo mío, en estos tragos

(Consolándole.)

es menester la prudencia:

procura tú consolarlo.

GARULLA

Sí, señor, yo haré que olvide  
la pena dentro de un rato.

DOCTOR ALONSO

Eso quiero yo: ya todas  
mis esperanzas fallaron.

(Vase.)

CALIXTO

¡Escapé famosamente!

GARULLA

Señor, ¿tiene usted algún saco  
de mentiras en el pecho,

para ir las desembuchando  
a cada paso?

(Sale AMBROSIO con capa, y espada.)

AMBROSIO

¿Calixto?  
CALIXTO  
¡Amigo Ambrosio!

(Quiere abrazarle y le detiene AMBROSIO.)

AMBROSIO  
Espacio,  
que yo no quiero que sea  
mi amigo, un hombre tan falso.

CALIXTO  
¡Qué dices!  
AMBROSIO  
Vente conmigo,  
y hablaremos en el campo.

CALIXTO  
¿Es desafío?  
AMBROSIO  
Sí, pues  
habiéndote confiado  
que yo quería a Leonor,

tú con cauteloso trato  
te casas con ella.

CALIXTO  
Hombre,  
mi padre había tratado  
esa boda, pero yo,  
no quiero por ningún caso

casarme con ella, pues  
de Beatriz, enamorado  
estoy.

AMBROSIO  
Calixto, ¿qué dices?

CALIXTO  
Lo que escuchas, y ahora acabo  
de hablar a mi padre, a fin

que vaya sin dilatarlo  
pedir a Beatriz,  
a por que quede anulado  
el trato que con Leonor  
antes se había formado,

le he fingido un grande embuste.

AMBROSIO

¡Y si es otro embuste cuanto  
me dices para engañarme  
a mí!

GARULLA

Id asegurado  
que es verdad: y cuando yo

lo digo, a puño cerrado  
lo podéis creer, que no siempre  
soy fiador de mi amo,  
porque le conozco.

AMBROSIO

Hombre...

CALIXTO

Anda, y vive asegurado.

AMBROSIO

¿No quieres a Leonor?

CALIXTO

No,  
antes la aborrezco tanto  
como tú verás.

AMBROSIO

Calixto...

CALIXTO

Ambrosio, dame la mano,  
y Dios te haga con Leonor,

dichoso por muchos años.

AMBROSIO

Mira, que de tu palabra  
me fío.

CALIXTO

Ya te la he dado,  
y muy pronto nos verás  
a Beatriz, y a mí casados.

AMBROSIO

Pues de esa suerte, Calixto,  
los dos amigos quedamos,  
a Dios.

(Vase.)

CALIXTO

A Dios.

GARULLA

¡Que se quiera

ver usté en embrollos tantos

por su lengua!

CALIXTO

Todas son

chilindrinas.

(Sale EL DOCTOR ALONSO.)

DOCTOR ALONSO

No le he hallado

en la Iglesia, y a su casa

Calixto voy a buscarlo.

CALIXTO

(Triste.) No lo dilatéis, que en eso

sólo encontraré descanso.

DOCTOR ALONSO

Voy pues... pero él viene aquí:

puesto que le pillo al paso

aquí le hablaré, tú hijo,

no te apartes de mi lado.

(Salen por la izquierda ZARANDAJA, y BEATRIZ con la mantilla blanca [] de LEONOR, doblada en la mano, y ella en cuerpo.)

ZARANDAJA

Pues no has estado allá hoy.

BEATRIZ

Sí no la había cortado

todavía.

DOCTOR ALONSO

Zarandaja.

ZARANDAJA

¿Señor doctor?

BEATRIZ

¡Qué he mirado!

¡Aquí el capitán!

DOCTOR ALONSO

Ya sabes

hombre, que hemos profesado

buena amistad.

ZARANDAJA

Sacristanes

y médicos, no es extraño,  
pues nosotros por ustedes  
ganamos bastantes cuartos,  
y los errores de ustedes

nosotros los sepultamos.

DOCTOR ALONSO

Pues Zarandaja, mi hijo  
que es éste que estás mirando...

BEATRIZ

(Aparte.) ¡El capitán es su hijo!

¡Me alegro!

DOCTOR ALONSO

Está apasionado

de tu hermana Beatriz,

(Muestra BEATRIZ contento.)

y si no tienes reparo,  
pueden casarse los dos.

ZARANDAJA

¿Qué es reparo? Ni soñarlo:  
antes debo celebrar

un pensamiento tan alto,  
pues médico, y sacristán  
una vez emparentados,  
¡qué hazañas no haremos!

DOCTOR ALONSO

Pues

cuanto antes lo dispongamos.

ZARANDAJA

Por mí al punto: sólo falta  
que ella que lo está escuchando  
responda: di Beatriz...

CALIXTO

¿Qué es esto? ¡Yo estoy pasmado!

(Mira a GARULLA y éste hace cortesías.)

Ésta es Beatriz, por vida...

ZARANDAJA

¿Encuentras algún reparo  
en casarte con Calixto?

BEATRIZ

Zarandaja...

ZARANDAJA

Claro, claro  
di si quieres.

BEATRIZ

Yo sí.

ZARANDAJA

Bien.

CALIXTO

(Aparte a su padre.)

Padre...

DOCTOR ALONSO

Qué quieres muchacho.

CALIXTO

¿Es ésta Beatriz?

DOCTOR ALONSO

¡Pues hombre,  
estás de ella enamorado  
y no la conoces!

BEATRIZ

Y hoy  
el señor, me ha asegurado  
sería mi esposo.

CALIXTO

¿Yo?

BEATRIZ

Ya no hay para qué negarlo:  
en la casa de Leonor.

CALIXTO

¡Ay de mí! ¡Que yo le errado,  
de medio a medio! Este infame...  
(Por GARULLA que le hace cortesías.)  
tiene la culpa.

ZARANDAJA

Entretanto

vamos el doctor, y yo  
a buscar al escribano,



para que los tratos, queden  
aquesta noche firmados...

CALIXTO

Padre...

DOCTOR ALONSO

Te casarás pronto.

CALIXTO

Es que...

DOCTOR ALONSO

No seas pelmazo.

ZARANDAJA

Vuélvete a casa, que yo  
la mantilla con recado  
tuyo, llevaré a Leonor.

BEATRIZ

Pues toma.

ZARANDAJA

¿Mas cómo, o cuándo

te dio esta mantilla?

BEATRIZ

Hoy

viniendo juntas, entrando,  
ella en casa de su prima,  
la dije me había gustado  
su mantilla blanca, que

de Madrid la han enviado,  
y para que yo cortase  
otra, al punto me la ha dado,  
y ella se puso la mía,  
pues ambas por no quedarnos

en cuerpo, a la misma puerta  
las mantillas nos trocamos.

CALIXTO

(Aparte.) Maldito sea tal trueque.

¡Que mi desgracia ha causado!

GARULLA

(Aparte.) ¡Cuánto va que al trapalón

el truco se la ha pegado:  
mucho me riyera.

ZARANDAJA

Bien: []

dame treinta y dos abrazos  
y medio cuñado mío.

(Le abraza.)

CALIXTO

(Aparte.) ¿Que esto me suceda?

ZARANDAJA

Salto

y brinco de regocijo:

(Aparte.) grande fortuna he logrado,  
pues ya salí de la maula.

GARULLA

El Zarandaja ha jugado

el juicio a la taba.

CALIXTO

Padre...

DOCTOR ALONSO

Calla, Zarandaja, vamos.

CALIXTO

Mire usted...

DOCTOR ALONSO

¿Qué he de mirar?

CALIXTO

Que con Beatriz no me caso

DOCTOR ALONSO

¿Con eso sales ahora?

¿Quieres que te mate a palos

tronera?

CALIXTO

Si no la quiero.

DOCTOR ALONSO

¡Bribón, ya me has apurado

la paciencia! Vive Dios...

(Quiere darle, y BEATRIZ se interpone.)

BEATRIZ

¿Qué hace usted?

DOCTOR ALONSO

¡Me ha sofocado

este pícaro!

ZARANDAJA

Os dará

prisa, por verse casado:  
cuñado mío, muy pronto  
lo estarás.

GARULLA

(Aparte.) Gran fiesta aguardo  
con esta boda, pues veo  
al embustero engañado.

(Riéndose.)

ZARANDAJA

(Al DOCTOR ALONSO.)

Vamos pronto.

BEATRIZ

Y a Leonor,  
hermano mío te encargo  
la convides que a ver venga  
que los dichos nos tomamos  
el señor y yo: (Aparte.) así quiero

que vea, que yo he triunfado  
y que ella rabie.

ZARANDAJA

Muy bien.

vete a casa.

BEATRIZ

A Dios.

(Vase por la izquierda.)

ZARANDAJA

Y vamos  
señor doctor mi consuegro,  
a buscar al escribano.

(Vase por la derecha.)

DOCTOR ALONSO

Yo te aseguro...

(Vase por la derecha.)

(Quédase CALIXTO suspenso: GARULLA a la punta del tablado se ríe, procurando no lo vea CALIXTO, y éste a su tiempo embiste a GARULLA, agarrándole del pescuezo, y él hace esfuerzos por escaparse.)

GARULLA

(Riendo.)            Ahora es ella:  
de risa estoy que me caigo:  
me alegro que al embrollón  
le suceda aqueste chasco.

CALIXTO

Pícaro canalla...

(Le embiste.)

GARULLA

¡Ay Dios,

que este hombre se ha espiritado!  
¿No hay por caridad, señores,  
quien venga aquí a conjurarlo?

CALIXTO

Has de morir.

GARULLA

¿Yo por qué?

CALIXTO

¡Tú, mi desgracia has causado!

GARULLA

No lo crea usted.

CALIXTO

Infame,

pues di, ¿no me has informado  
que a la que yo te mandé  
que siguieras a lo largo  
se llamaba Beatriz?

GARULLA

Es verdad.

CALIXTO

Pues tú malvado  
tienes la culpa.

(Acercándosele.)

GARULLA

Señor...  
(hablemos algo apartados,)  
usted me mandó siguiera,  
esto no podéis negarlo,

la de la mantilla blanca,  
pues diga usted, ¡qué criado  
ha errado jamas haciendo  
lo que le manda su amo!  
Beatriz la llevaba, y esto

dije a usted.

CALIXTO

¿Y no has escuchado  
pícaro, que las mantillas  
las dos habían trocado?

GARULLA

Pues malditas sean ellas  
si el diablo las ha tentado

que trocasen las mantillas  
he de venir yo a pagarlo?  
¿Si usted que en aqueste asunto  
es el más interesado,  
no lo advirtió por qué a mí

me viene usté haciendo cargo?

CALIXTO

(Pateando.) ¡Por este truco maldito  
a Leonor he despreciado []  
cuando por ella me muero!  
¡Que estando hecho ya el contrato

para casarla conmigo  
haya yo solicitado  
que se anulase!

GARULLA

Paciencia.

CALIXTO

Cómo he de tenerla, cuando  
pienso, que con Beatriz

he de mirarme casado.

GARULLA

Bien sabrá usted, sí, no hay duda,  
fingir que ha resucitado

Doña Lucrecia, y que todos  
lo crean, y así embrollarlos

de tal manera, que en todo  
haga usted su gusto al cabo.

CALIXTO

Garulla, para aburrirme  
sólo me falta que...

(Sale por la derecha PASCUAL mostrando su enfado.)

PASCUAL

Al cabo  
te encontré, traidor amigo.

GARULLA

¡Toma, lo que va enredando  
el diablo cojuelo!

CALIXTO

Cómo...

PASCUAL

Te he de sacar a pedazos  
el corazón.

GARULLA

¿No pudiera  
usted entero sacarlo?

En haciendo el agujero  
grande, hemos despachado.

PASCUAL

Pícaro...

(Coge una piedra, y le amenaza con ella.)

GARULLA

Aspacio, que aunque  
yo callo piedra apaño.

CALIXTO

¿Pero qué motivo tienes,

Pascual, para aquese enfado?

PASCUAL

¿De que quiero a Beatriz  
no estáis Calixto, enterado?

CALIXTO

Sí.

PASCUAL

¿Pues cómo tu con ella  
quieres casarte?

CALIXTO

Es engaño.

PASCUAL

Si su hermano me lo ha dicho.

CALIXTO

Pues hombre no se ha explicado:  
mi padre, es quien la ha pedido,  
pero yo Pascual, no he hablado  
una palabra: a Leonor

es a quien yo quiero, y tanto,  
que al ver que mi padre quiere  
case con Beatriz, me hallo  
de la pena, y del disgusto  
confuso y desesperado.

PASCUAL

¿Qué dices Calixto?

GARULLA

Yo

salgo fiador de mi amo,  
y sola otra vez, y ésta  
en abono suyo he hablado.

PASCUAL

Pues Leonor es mi parienta.

CALIXTO

¿Qué dices?

PASCUAL

Que primo hermano  
es su tío de mi madre.

CALIXTO

Pues hombre de ti me valgo,  
en esta ocasión: un trueque  
de una mantilla ha causado...

si supieras...

PASCUAL

Ven conmigo.

CALIXTO

¿A dónde?

PASCUAL

A donde de espacio  
me lo cuentes todo, pues  
he de tomar a mi cargo  
componer el caso.

CALIXTO

Mira

que a ti te importa el lograrlo,  
porque si no con Beatriz  
me casan.

PASCUAL

Pues no perdamos  
el tiempo.

CALIXTO

Vamos, y el Cielo  
quiera que lo consigamos.

(Vase por la derecha.)

GARULLA

Yo a la casa de la novia  
me voy que será buen rato  
si no es que a todos nos vuelve  
locos, con embrollos tantos.

(Vase por la izquierda.)

(Sala de BEATRIZ, y salen ésta, EL DOCTOR ALONSO, ZARANDAJA, y  
ESCRIBANO:

habrá mesa con escribanía.)

ZARANDAJA

Sillas, mesa, escribanía,

papel... ya lo he preparado  
todo, yo tengo de gozo  
el sentido trabucado:

(Andando de un lado a otro.)

Beatriz... señor doctor...

BEATRIZ

Sosíégate.

ZARANDAJA

Que seamos



parientes ambas familias  
deseo por muchos años.

DOCTOR ALONSO

Me alegrara que te diera []  
un tabardillo pintado...

ZARANDAJA

¿Qué demonios dice usted?

DOCTOR ALONSO

Porque vieras el cuidado  
con que te curaba, en pruebas  
de lo que te quiero tanto.

ZARANDAJA

Tanto  
el diablo quiso a sus hijos  
que los ojos...

ESCRIBANO

¿Qué aguardamos,

señores?

ZARANDAJA

Si no ha venido  
el novio.

DOCTOR ALONSO

(Aparte.) Estoy recelando  
con lo que me dijo...

BEATRIZ

¿A dónde  
estará?

DOCTOR ALONSO

(Confuso.) Yo estoy pensando,  
que previniendo...

(Sale GARULLA.)

GARULLA

¿Hago falta?

Ya estoy aquí.

DOCTOR ALONSO

Hombre, ¿tu amo,  
dónde está?

GARULLA

¿Qué, no ha venido?

DOCTOR ALONSO

No.

GARULLA

Lo extraño, porque ha rato...

DOCTOR ALONSO

Qué, dilo.

GARULLA

Que no le he visto.

DOCTOR ALONSO

Mal hayas tú.

BEATRIZ

¿Has convidado

a Leonor?

GARULLA

Mucho, y sin falta

vendrá.

BEATRIZ

(Aparte.) Por fin he logrado

que ella rabie, cuando vea

que al capitán yo he pillado.

(Salen por la derecha LEONOR, EL TÍO RODRÍGUEZ, PASCUAL y CALIXTO.)

LEONOR

Beatriz, acá estamos todos.

DOCTOR ALONSO

Calixto ¿cómo has tardado  
tanto?

LEONOR

(Con soflama.)

Pues no crea usted

que el tiempo ha desperdiciado.

BEATRIZ

(A LEONOR.) Me alegro que hayas venido

LEONOR

Luego lo veremos.

ZARANDAJA

Vamos,

y aprovechemos el tiempo

pues todos juntos estamos.

DOCTOR ALONSO

Porque pueda testimoniarlo

dar el señor Escribano,

y pasemos a las otras

formalidades del acto;  
dense las manos los novios.

(BEATRIZ alarga la mano, para dársela a CALIXTO, pero llega LEONOR prontamente y la agarra, quedándose BEATRIZ como inmóvil, ZARANDAJA aturdido, y EL DOCTOR ALONSO confuso.)

TÍO RODRÍGUEZ

Pues que ya se las han dado  
extienda usted el testimonio,  
y en lo demás prosigamos.

BEATRIZ, DOCTOR ALONSO y  
ZARANDAJA

¿Qué es esto?

LEONOR

Que yo a mi esposo  
la mano de esposa he dado.

CALIXTO

Y que también yo a Leonor  
de esposo le doy la mano.

PASCUAL

Siendo yo testigo.

GARULLA

Y yo,

que también soy abonado.

DOCTOR ALONSO

¿Cómo esto haces hijo alevé?

TÍO RODRÍGUEZ

En virtud de este contrato  
que firmado de usted tengo,

(Saca un papel.)

y que en mi poder le guardo.

ZARANDAJA

(Al DOCTOR ALONSO.)

Conque me ha engañado usted.

DOCTOR ALONSO

(A CALIXTO.)

Conque tú me has engañado.

BEATRIZ

¡Conque todos cinco a mí  
me engañaron!

DOCTOR ALONSO

El contrato  
es nulo, que mi hijo en

Salamanca se ha casado.

ESCRIBANO

¿Y ahora se casa? Pues voy  
en la cárcel a encajarlo.

DOCTOR ALONSO

Oiga usted que se casó,  
pero después ha enviudado.

ESCRIBANO

Pues si ya enviudó, en su fuerza  
queda el primero contrato:

BEATRIZ

Hermano, esto es picardía.

ZARANDAJA

Voy a tocar a nublado  
por espantar la tormenta

que nos está amenazando.

BEATRIZ

Conmigo se ha de casar  
el capitán.

(Ríe LEONOR.)

DOCTOR ALONSO

(Admirado.) ¡Qué he escuchado!

¿Qué capitán Beatriz?

BEATRIZ

Su hijo de usted.

DOCTOR ALONSO

¡Qué apostamos []

que en Zaragoza me ven  
en una jaula encerrado!

(Con enfado a CALIXTO.)

¿Canalla qué esto?

CALIXTO

Es

que fue uno de los pactos  
cuando casé en Salamanca

(coma ya a usted le he contado  
que me facilitarían  
porque más condecorado  
de Doña Lucrecia esposo  
me viesen todos, el grado

y sueldo de capitán,  
y yo con ello contando  
ya por seguro, que era  
capitán he publicado:  
mas como Doña Lucrecia

murió ya, todo se ha aguado  
y sin ser capitán vivo  
soy capitán reformado:  
conque ya sin uniforme  
en sotana me he quedado.

GARULLA

Bajando desde sargento  
yo, a ser un pobre criado.

BEATRIZ

¿Conque no sois capitán?

LEONOR

Beatriz, te llevaste chasco,  
es Calixto el estudiante

con el que habían tratado  
casarme a mí: tú querías  
que te llamaran, es claro,  
la señora capitana,  
pero amiga te has quedado

como el gallo de Morón  
sin pluma y cacareando:  
mas todo tiene remedio,  
que supuesto que me caso  
yo con Calixto, te cedo

de mi voluntad y grado  
al capitán, cástate  
con él, pues enamorado  
de tu hermosura está, y logras  
lo que tanto has deseado.

BEATRIZ

No soy yo tan vanidosa.

PASCUAL

Pues ahora puedes mostrarlo,  
supuesto sabes te quiero  
y me parece no valgo  
menos que Calixto.

BEATRIZ

No,

Pascual, y para mostrarlo

ésta es mi mano.

PASCUAL

Y la mía

ésta que te doy postrado.

GARULLA

Vaya que estos estudiantes  
parece no han estudiado

si no es en el arte amandi,

(Aparte a CALIXTO.)

Ahora señor preguntaros  
quiero, qué haremos de Ambrosio.

CALIXTO

Yo hallaré de sosegarlo  
el modo.

GARULLA

Mas no mintiendo.

CALIXTO

No Garulla, que ya caigo  
que es un vicio que a cualquiera  
hombre, le deja infamado.

GARULLA

Gracias a Dios, que habla usted  
ya de la razón guiado.

DOCTOR ALONSO

Pues que felizmente todo  
se mira ya terminado,  
al Cielo le demos gracias.

ZARANDAJA

Y en dándolas, pues estamos  
todos juntos a brindar

porque vivan muchos años

en paz y gracia de Dios  
los novios hasta enterrarlos.  
GARULLA  
Entre el médico y usted  
pronto pueden despacharlos.

LEONOR  
Y a la sabia Providencia  
humildemente postrados,  
rindamos nuestros afectos.  
TODOS  
Sus bondades confesando.

FIN DE LA OBRA